# EDUCACIÓN SOCIAL. PROFESIONALIZACIÓN Y DEONTOLOGÍA

JOSÉ A. RABADÁN RUBIO
ENCARNACIÓN HERNÁNDEZ PÉREZ
LAURA PAREDES GALIANA
*(Coordinadores)*




Dykinson, S.L.

# EDUCACIÓN SOCIAL. PROFESIONALIZACIÓN Y DEONTOLOGÍA

**JOSÉ A. RABADÁN RUBIO**
**ENCARNACIÓN HERNÁNDEZ PÉREZ**
**LAURA PAREDES GALIANA**
**(Coordinadores)**

# EDUCACIÓN SOCIAL. PROFESIONALIZACIÓN Y DEONTOLOGÍA

*Dykinson, S. L.*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407.

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

© Copyright by
Los autores
Madrid, 2020

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
http://www.dykinson.es
http://www.dykinson.com

ISBN: 978-84-1377-097-0

*Maquetación:*
german.balaguer@gmail.com

# ÍNDICE

PRÓLOGO. LA FORJA EN LA FRAGUA DE LOS EDUCADORES SOCIALES ..... 9
Juan Benito Martínez

INTRODUCCIÓN ..... 17

TEMA 1. PROFESIÓN, PROFESIONALISMO Y ÉTICA PROFESIONAL ..... 21
Francisco López Fernández

TEMA 2. ACTORES QUE INTERVIENEN EN LA PROFESIONALIZACIÓN DEL EDUCADOR SOCIAL ..... 35
Laura Paredes Galiana y Encarnación Hernández Pérez

TEMA 3. RECURSOS PROFESIONALIZADORES: POLÍTICAS SOCIALES Y EDUCATIVAS ..... 49
José A. Rabadán Rubio

TEMA 4. FUNCIONES Y ROLES DE LOS EDUCADORES SOCIALES ..... 65
Cecilia Pérez Fas

TEMA 5. CÓDIGO DEONTOLÓGICO DEL EDUCADOR SOCIAL ..... 81
Mari Carmen Pérez Cánovas

# PRÓLOGO.
# LA FORJA EN LA FRAGUA DE LOS EDUCADORES SOCIALES

Juan Benito Martínez
*Facultad de Educación, Universidad de Murcia*

Comienzo confesando que uno de los primeros "asuntos" en los que pensé cuando los tres autores de este Texto-guía me propusieron que lo prologara fue en una frase que M. de Unamuno escribió en "Y va de cuento":

> "Aquel a quien se le pida un cuento es, por el hecho mismo de pedírselo, un héroe, y el que se lo pide es otro héroe. Héroes los dos".

Añadiría que más ellos que yo.

Como seres sociales, abocados a convivir en sociedad, la ciudadanía está en la base de la reducción de conflictos como consecuencia de las tensiones que forzosamente provoca estas redes de relaciones. A su vez, **Ciudadanía y democracia** están estrechamente relacionadas: la democracia es el sistema político preferido y la ciudadanía un sostén fundamental en el mantenimiento de la democracia; como lo están los conceptos de **ciudadanía y convivencia**, lo que ha propiciado una perspectiva nueva en la educación, orientada al uso y construcción de experiencia respecto de la convivencia pacífica ciudadana. La convivencia ciudadana es, en primer lugar, en tanto que convivencia, una convivencia cualificada –pacífica– y,

en segundo lugar, en tanto que ciudadana, una convivencia relativa a un espacio de convivencia que le es propio.

**La educación para la ciudadanía global o educación para el desarrollo de quinta generación**(EDCG) se ocupa especialmente de promover un tipo de ciudadanía generadora de una cultura de la solidaridad, comprometida en la lucha contra la pobreza y la exclusión, así como con la promoción del desarrollo humano y sostenible, y tiene diferentes características: 1) Coloca a la persona en el centro de la acción educativa y como protagonista de los procesos de enseñanza-aprendizaje; 2) concibe la interculturalidad como propuesta de convivencia pero, principalmente, como marco de aprendizaje y cambio cultural; 3) se basa en la concientización de Freire entendida como herramienta emancipadora y 4) incorpora la ciudadanía global como concepto clave para acoger las demandas y las necesidades más acuciantes de las sociedades actuales, en el convencimiento de que la educación no puede ya sólo organizar su sentido con una mirada estrecha y localista, sino que debe ser capaz de incluir una dimensión global, mundialista, como instrumento para capacitar a las personas a desenvolverse en un medio político y social afectado por la interrelación de fenómenos con orígenes diversos y explicaciones complejas.

Por consiguiente, es una práctica social crítica y una educación problematizadora;está basada en la razón dialógica, el respeto y aceptación de la diferencia; es una educación transformadora, que busca el compromiso y la acción para favorecer la justicia social desde la dimensión individual, local e internacional, y una educación global que relaciona lo local con lo global.Todos estos rasgos inciden no sólo sobre la formación de la ciudadanía en los aspectos relacionados con el "civismo" sino, sobre todo, en su preparación para la participación política activa y responsable en la construcción de sociedades plenamente democráticas.

¿Cuál es el papel que le corresponde a la Educación social y a los profesionales de la misma, los educadores sociales, ante esta realidad?A ejercer la ciudadanía se aprende y se aprende con otros; de hecho, las sociedades democráticas necesitan ciudadanos reflexivos, activos, responsables, conocedores de sus derechos y deberes, que sepan construir su propia opinión y que participen en las decisiones sociales.

Se hace necesario respuestas organizadas de la ciudadanía y la Educación social, tiene un papel crucial promoviendo acciones socioeducativas que han de tener una doble finalidad: por un lado, la denuncia y transformación de las condiciones materiales y estructurales generadoras de desigualdad y, por otro lado, el reconocimiento y empoderamiento de las personas y de la ciudadanía. La Educación social tiene el importante papel de visibilizar y denunciar. Urge hacer visibles y oíbles las realidades de desigualdad que está dejando la globalización. La Educación social tiene la responsabilidad de visibilizar y educarnos para ser (hacernos) más sensibles. Y así, visibilizando y sensibilizando, la Educación social también hoy tiene la importante función de construir conciencia de justicia social. La Educación social está obligada a visibilizar lo oculto y desenmascarar las artimañas del sistema para insensibilizarnos ante la injusticia; ha de denunciar los relatos que se crean para justificar la inevitabilidad de las desigualdades sociales, al tiempo que debe ayudar a construir un cuestionamiento social sobre las mismas; y tiene la responsabilidad de hacer denuncia social. Y a partir de ahí crear procesos educativos que colaboren a construir una conciencia ciudadana que nos saque del adormecimiento.

Ello, viene apoyado en el hecho de que la Asamblea general de la ONU el 25 de septiembre de 2015 aprobó la Resolución "Transformar nuestro mundo: **la Agenda 2030** para el Desarrollo sostenible" y en apartados diferentes se reitera la necesidad de colaboración de la "ciudadanía":

Declaración. Introducción. Un llamamiento a la acción para cambiar nuestro mundo, punto 53: "El futuro de la humanidad y de nuestro planeta está en nuestras manos, y también en las de la generación más joven, que pasará la antorcha a las generaciones futuras. Hemos trazado el camino hacia el desarrollo sostenible, y nos corresponde a todos garantizar que el viaje llegue a buen puerto y que sus logros sean irreversibles".

Una de las formas más importantes en que las universidades pueden ayudar a la sociedad a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es aprovechar su potencial de formación para capacitar a las personas que han de contribuir a la consecución de estos Objetivos.

Lo que enlaza, sin necesidad de forzar el argumento, con el **Aprendizaje - Servicio Solidario** (ApS), que se nos presenta como una metodología de

transformación y consiste en la realización de actividades que combinan el servicio a la comunidad con el aprendizaje reflexivo de conocimientos, habilidades y valores.Su fundamento es aprender contenidos curriculares y adquirir las competencias establecidas a la vez que se presta un servicio a la sociedad atendiendo una necesidad real no cubierta, desde una perspectiva de colaboración recíproca. El ApS traza un puente entre el mundo académico y el social, de forma que con su uso abordamos la creación de ciudadanos democráticos, de profesionales con ética y con un amplio sentido de participación social (Gil-Gómez *et al*., 2016).

En este sentido, se debe abordar la incorporación de una nueva pedagogía comunitaria a través de la creación de redes socio-educativas que complementen la formación y permite pasar del conocimiento disciplinar y disciplinario al conocimiento complejo y responsable.

**A lo que cabe sumar la presencia del Covid-19 y la "Pandemia".** No parece muy original aludir a que vivimos tiempos difíciles, tiempos extraños, tiempos de riesgo, en esta ocasión motivado por el COVID-19, lo que nos llevaría a pensar en la necesidad de cambiar el paradigma de seguridad nacional por uno de seguridad humana, que será más eficaz, justo y sostenible. Como tampoco a que la **Educación social y sus profesionales, los educadores sociales, son y deben seguir siendo una alternativa con garantía para la inclusión socioeducativa** frente a las afirmaciones de que las alternativas a la actual forma de vida entrará en la vida de los ciudadanos a través de las crisis pandémicas, desastres ambientales y colapsos financieros. Para Boaventura de Sousa Santos salvar nuestro planeta requiere también reconocer la pluralidad de modos de adquisición de conocimiento, lo que él llama las Epistemologías del Sur y también un Sur epistemológicamente múltiple.

A veces se toman medidas que, en el mejor de los casos, resuelven las consecuencias pero no afectan a sus causas. Y, como escribí hace años en un texto titulado"Educación social para la igualdad", ello requiere que los ciudadanos y los educadores sociales sean más proactivos que reactivos, también dentro de la lógica del servicio público y de los principios de ciudadanía y derechos humanos y considerando los tres principios de regu-

lación de las sociedades modernas: el Estado, el mercado y la comunidad o sociedad civil.

Este nuevo y complicado entorno actual, con consecuencias muy directas para la educación y la Educación social nos obliga, si quiera más, a reflexionar como profesionales de la Educación social y como parte de la comunidad universitaria, en las necesidades formativas que vertebran un desarrollo personal y social con conciencia crítica y capacidad transformadora. Dicho de otro modo, ello requiere, entre otros factores, de una formación, de una preparación, de haberse "forjado" en una "fragua", que no será la de Vulcano pero sí en la que se "fragüe" al Educador social. Otra confesión: me ha salido la vena "de cerrajero", ya que soy hijo, nieto y bisnieto (al menos) de herreros que han trabajado en fragua y yunques tradicionales.

**A reflexionar críticamente sobre estas y otras afirmaciones nos ayuda el Texto-guía que prologamos**, elaborado por tres compañeros de la Universidad de Murcia, cuyo currículo académico, pero también personal y profesional, es garantía y aval del trabajo bien hecho: José Antonio Rabadán, Encarnación Hernández y Laura Paredes. Un texto-guía que guía y orienta, anima (animación) y facilita la comprensión de los elementos ejes de la asignatura, y que además favorece y potencia la reflexión crítica, lo que implica reflexión comprometida con el bienestar de las personas.

Por suerte contamos con un texto titulado "*Educación social. Profesionalización y deontología*" que entiende la Educación social como una herramienta pedagógica de transformación social a través de procesos de empoderamiento ciudadano intentando que las sociedades democráticas generen en las personas actitudes de compromiso con las otras personas, para así hacer corresponsables a todos y todas del bienestar general. Los conflictos y tensiones sociales, políticas y económicas han favorecido el aumento de procesos de exclusión y vulnerabilidad social, ante esta realidad tan compleja es necesario capacitar al profesional de la Educación social para que haga una aproximación con una actitud abierta, dinámica y flexible, desde parámetros de complejidad, para conseguir llegar a una praxis de calidad.

Y así, este Texto-guía se vertebra en cinco temas-apartados en los que se puede encontrar fácilmente una preocupación didáctica pero también una coherencia en el relato transversal y una secuencia argumental impecable.

**En el primer apartado** se nos introduce en la profesión y profesionalización de la Educación social y los educadores sociales, advirtiendo que "la Pedagogía social es la ciencia y la Educación social es el instrumento que construye a la ciencia", para ir "aterrizando" en "la profesionalización de la Educación social" y más concretamente en "el modelo construido por Sáez Carreras". Permítaseme que exprese una vez más mi reconocimiento al profesor Juan Sáez por sus aportaciones y mi agradecimiento por haber sido mi compañero, profesor y director de tesis doctoral. En el modelo de Sáez (2004) se contemplan cinco actores en el proceso de profesionalización de la Educación social: Los propios profesionales; el Estado y sus administraciones; las Universidades; el/los Mercado/s y los usuarios.Ello requería abordar igualmente en este capítulo o apartado la "Educación social y ética profesional" ya que la formación ética del profesional de la Educación social es un requisito que posibilita asumir con garantía el alto nivel de responsabilidad que se le atribuye, lo que hace necesario que la Educación social cuente, como cuenta, con un código deontológico. Una profesión, una profesionalización, una ética profesional y del profesional atenta al papel de/en "La Educación social y la sociedad actual, y así lo expresan los autores en este apartado: "debemos tener claro el porqué la Educación social es una profesión. La Educación social existe gracias a los usuarios con necesidades y son estos mismos los que dan sentido a nuestro hacer".

**El segundo apartado** está dedicado a los "Actores que intervienen en la profesionalización del Educador social: espacios, contextos", partiendo de la "Definición de la profesión de Educador social" para adentrarse con rigor en los espacios y los contextos donde interviene el profesional, a lo que no es ajeno, y así se recoge, el citado modelo de Juan Sáez de actores que intervienen en la profesionalización del Educador social; aquí podemos encontrar con detalle "las aportaciones de cada actor".

Consecuentemente, **el tercer apartado** debía acoger los "Recursos profesionalizadores" y entre otros documentos están el "Código Deontológico del Educador y Educadora social" y el "Catálogo de funciones y competen-

cias de la Educadora y Educador social". Pero también, su omisión sería imperdonable, las Políticas sociales y en qué intervienen éstas en la Educación social, ya que los profesionales de la Educación social están llamados a reflexionar sobre las posibilidades de las políticas socioeducativas como "programas de acción", interpretando que la superación de la cultura de las necesidades para transitar hacia un modelo de necesidad de la cultura, es una "clara apuesta por generalizar la cultura del bienestar, que debe ser uno de los desafíos fundamentales de la Educación social".

En esta coherente secuencia argumental, y tras la delimitación de la definición de Educación social y del código deontológico ligado a la ética,**el cuarto apartado** está destinado a abordar las funciones, roles, competencias, tareas y actividades de los Educadores sociales que construyen la identidad de la profesión. Y lo hace de manera pormenorizada, concreta, rigurosa y didáctica, facilitando unos esquemas clarificadores.

Y por último, y no por ello menos importante, y para "cerrar" y no en falso este relato-discurso, el apartado en el que se expone y desarrolla el "Código deontológico del Educador social".

Mi felicitación a los tres autores de este imprescindible, necesario, pertinente, importante Texto-guía y al alumnado que tendrá la fortuna de acceder a él porque, según dicen, un libro es importante cuando te transforma (positivamente), y estoy seguro que éste lo conseguirá.